



Negociaciones Mercosur y Unión Europea

Mercosur y UE no avanzan en la negociación a pesar del interés mutuo en llegar a un acuerdo

Las negociaciones entre el Mercosur y la UE para llegar a concretar un tratado de libre comercio se encuentran estancadas desde hace varios meses y los obstáculos actuales radican en que ni siquiera hay acuerdo sobre cómo continuar la negociación.

Carlos Amorín, director general para Asuntos de Integración y Mercosur de la Cancillería señaló que las discrepancias actuales son sobre cómo continuar la negociación.

Las diferencias radican en que los europeos proponen que se vuelvan a tomar las mejores ofertas de cada una de las partes y para ello hacen referencia a las propuestas intercambiadas en setiembre de 2004, que fue la penúltima ocasión en que se reunieron.

Sin embargo eso no es aceptado por el Mercosur, ya que el acuerdo era que cada parte debía definir cuál era su mejor oferta y el Mercosur no lo hizo nunca. Por su parte, la que los europeos entienden fue su mejor oferta, explicó Amorín, nunca la dieron por escrito, fue solamente una presentación verbal sin ningún valor documental.

Para el Mercosur, además no existieron por parte de la UE propuestas nuevas e importantes.

Actualmente hay varias líneas de contacto a estudio desde reuniones a nivel técnico, a nivel ministerial, y hasta algunos hablan de un 4 + 4 con los mandatarios.

Hasta ahora no se ha resuelto nada al respecto y tal vez luego del viaje de esta semana de una representación paraguaya a Europa, el panorama comience a aclararse.

Paralelamente, nuestro país propone una evaluación interna del Mercosur al más alto nivel posible.

Los parámetros presentados por el Mercosur - Para el Mercosur el Acuerdo de Asociación sólo sería aceptable si el resultado de las mismas aseguran para sus exportaciones un mayor acceso efectivo al mercado de la Unión Europea. Los principales puntos que presentó el Mercosur en la última reunión de marzo en Bruselas fueron los que detallamos a continuación. Pidió un trato diferencial por parte de Europa y, si bien ambas partes han adherido a este principio, el desafío descansa precisamente en cómo trasladarlo hacia medidas concretas a fin de reducir las disparidades regionales.

En materia de bienes, se pide niveles diferenciados de cobertura con respecto al acceso a mercado, de períodos de transición y de esquemas de reducciones arancelarias; reconocimiento del programa de trabajo del Mercosur orientado a la libre circulación y al perfeccionamiento del mercado interno; y aceptación de que el Mercosur continúe con la

utilización de los regímenes de admisión temporaria y drawback. Finalmente se pide el reconocimiento de la necesidad de flexibilidad en las negociaciones sobre Reglas específicas de Origen.

En materia de servicios e inversiones el Mercosur pidió el reconocimiento de niveles y cobertura diferenciados para los compromisos de acceso al mercado, con especial atención a los sectores y modos de suministro para los intereses exportadores del Mercosur así como que el reconocimiento de que el principio de reciprocidad no se puede aplicar en lo global y en lo sectorial ("less than full reciprocity"). Finalmente pidió reconocimiento de espacio político para que los países del Mercosur implementen incentivos a la inversión y subsidios, medidas para el desarrollo científico y tecnológico y medidas consistentes con las disciplinas actuales o futuras de la OMC.

En materia de compras gubernamentales pidió que la UE reconozca para los países del Mercosur el uso de las compras públicas como instrumento de políticas públicas. (*La Republica*, 27/04/05)

Cúpula entre UE e Mercosul planejada pela Argentina provoca confusão

A Argentina está tentando impulsar uma reunião de cúpula entre presidentes do Mercosul e colegas da Alemanha, Espanha, França e Inglaterra para destravar politicamente a negociação do acordo de livre comércio birregional. Mas até agora a idéia provoca confusão diplomática nos dois blocos, segundo fontes. Quem primeiro sugeriu uma "cúpula 4+4" (quatro de cada lado), numa espécie de diretório político para impulsar o processo negociador, foi o chefe do governo espanhol, Jose Luis Rodriguez Zapatero. A iniciativa tomou fôlego após encontro em Berlim do presidente argentino Néstor Kirchner com o chanceler Gerhard Schröder.

A partir daí, a chancelaria argentina começou a trabalhar para definir local e data para a cúpula. Mas no Mercosul há uma perplexidade sobre a idéia. Os termos de referência citados por Kirchner não deixam claro se a iniciativa se limitará ao acordo birregional. Ao mencionar os possíveis convidados, ele deixou de fora o Paraguai, membro do Mercosul, e citou o Chile ao lado da Argentina, Brasil e Uruguai. Isso já deixaria a discussão capenga. O Chile, sócio parcial do bloco, já tem seu próprio acordo preferencial com a UE.

Do lado europeu participariam Zapatero, Schröder, o presidente francês, Jacques Chirac, e o primeiro-ministro inglês, Tony Blair. A Comissão Européia, braço executivo da UE, tampouco está contente. Setores da Comissão dizem informalmente que os presidentes podem fazer o que quiserem, mas é Bruxelas que tem a responsabilidade por negociações comerciais. Teme-se que essa cúpula seja contraprodutiva. Os outros Estados membros podem depois se opor ao que for acertado. A expectativa mais realista é de que esse tipo de iniciativa produza nova declaração conjunta de boa vontade.

O divisor entre os dois blocos é se pode haver liberalização do comércio agrícola na UE. Desde a malograda tentativa de concluir o acordo em outubro de 2004, em Lisboa, os dois lados não conseguem se entender sobre como retomar a negociação e cresce a desconfiança sobre os objetivos recíprocos de liberalização.

Dentro da Comissão Européia, parece haver uma exasperação e mesmo uma competição entre comissários para ver quem primeiro consegue recolocar a negociação nos trilhos. É que um acordo com o Mercosul, antes da conclusão da Rodada Doha, pode alavancar a posição européia na Organização Mundial do Comércio (OMC).

Um acordo birregional legitima a Política Agrícola Comum em sua configuração atual e conseqüências. Se o Mercosul aceita cotas, limita sua margem de manobra na Rodada Doha para exigir mais acesso ao mercado. Os europeus terão mais força para só oferecer liberalização limitada através de cotas também no multilateral, com cota para uma série de produtos. Negociadores do Mercosul recomendam prudência. Aham que deve prevalecer paralelismo com a negociação da OMC. As duas negociações se complementariam, em vez de uma (a birregional) ser usada pelos europeus para ter vantagem sobre a outra (a Rodada Doha). *Valor Econômico*, 22/04/05

Mercosur y la UE reanudación de negociaciones

El Mercosur y la Unión Europea reanudarán el 28 de marzo las reuniones técnicas para lograr un tratado de libre comercio entre ambos bloques antes de fin de año, informaron fuentes relacionadas con la Cancillería de Paraguay, país que ejerce la Presidencia pro Tempore del Mercosur.

Los técnicos se reunirán el 28 y el 29 de marzo en Bruselas. La ronda, que será la decimocuarta desde que ambos bloques comenzaron las negociaciones en 2000, reactivará el diálogo entre el Mercado Común del Sur (Mercosur) y la UE, paralizado desde la reunión de Lisboa de octubre del año pasado.

Los trabajos técnicos servirán de preámbulo a la ronda interministerial de negociaciones que tendrá lugar en Asunción en fecha que, según las mismas fuentes, está establecida "de forma tentativa" para fines de la primera quincena de abril. (*Mercosur ABC, 18/02/05*)

Prevén acuerdo Mercosur-UE para el año 2006

El alto representante de la Unión Europea para la Política Exterior y Seguridad Común (PESC), Javier Solana, admitió sus dudas respecto a la posibilidad de que la UE y el Mercosur cierren su acuerdo de asociación antes de la Cumbre UE-América Latina de 2006.

No obstante, dejó claro que, en su opinión, no es un "problema añadido" que los miembros de Mercosur, en especial Brasil, estén reivindicando paralelamente la liberalización del comercio agrícola mundial en el marco de la ronda de la Organización Mundial del Comercio (OMC) de negociaciones para la liberación comercial.

Durante su discurso inicial, Solana hizo referencia al carácter "fundamental" de la OMC y advirtió que los Gobiernos europeos deberán tomar "decisiones duras" para sus agricultores si quieren fomentar el desarrollo de los países pobres (*La República, 16/02/2005*).

UE-CAN: países andinos y misión europea inician evaluación de integración

La Comunidad Andina y una Misión de la Dirección General de Comercio de la Comisión Europea iniciaron en Lima los preparativos del proceso de evaluación conjunta sobre la integración andina. La reunión de trabajo, fue presidida por el secretario general de la CAN, Allan Wagner, y por la Jefe adjunta de la Unidad de Negociación y Gestión de Comercio y de los Acuerdos de Libre Comercio para América Latina de la Comisión Europea, Arancha González.

Esa evaluación está orientada a una futura asociación entre la CAN y la UE, que comprenda un Acuerdo de Libre Comercio entre ambos bloques, informaron hoy fuentes de la CAN. Ambas partes intercambiaron puntos de vista sobre el Grupo Mixto de Trabajo Ad Hoc que se ocupará de los aspectos técnicos y sustantivos de esta fase de valoración conjunta, y sobre el nuevo Sistema Generalizado de Preferencias (SGP+), que reemplaza al SGP Droga y que entrará en vigor a partir del 1 de abril del 2005.

Por su parte, la jefa de la Misión de la Comisión Europea manifestó que su gira por los países de la Comunidad Andina -iniciada con la visita a Colombia y Ecuador, y que continuará próximamente con visitas a Venezuela y Bolivia-, "es una señal de que Europa sigue considerando a esta región como una prioridad" y "es una forma de preparar el camino para la futura asociación entre la UE y la CAN". (ANSA) (*Eurosul, 24/02/05*)

El final de las negociaciones en 2004

Mercosur y UE no logran pacto

La Unión Europea y el Mercado Común del Sur (Mercosur), fracasaron en su intento auspiciado por el gobierno de Portugal con el fin de llegar a un acuerdo de libre comercio entre ambos esquemas de integración.

Tras seis horas de negociación en Lisboa, capital de Portugal, los delegados de los dos bloques no pudieron resolver sus diferencias en asuntos como exportaciones agrícolas y acceso a contratos gubernamentales.

El Mercosur y la UE han estado negociando por más de cinco años con el fin de crear el bloque comercial más grande del mundo que crearía un mercado de 680 millones de personas.

El actual valor del intercambio comercial entre la UE y el Mercosur es de US\$ 40.000 millones anuales, pero ambas partes aspiran a mejorar considerablemente esta cifra a partir de un acuerdo de libre comercio.

En todo caso, ambas partes se volverán a reunir antes de que finalice el año con el fin de concretar una cumbre para el año 2005.

Sin embargo, hubo optimismo en torno a la posibilidad de llegar a un acuerdo en el corto plazo.

La UE había manifestado sus dudas sobre la posibilidad de llegar a un acuerdo antes de la fecha límite del 31 de octubre cuando concluye el mandato de la actual Comisión Europea, órgano ejecutivo de la UE.

En una reunión realizada en Lisboa el pasado día 12, el director de la Comisión Europea para Latinoamérica,

Tomás Duplá del Moral, declaró que las posibilidades de llegar a un acuerdo eran muy escasas, salvo que ocurriera un milagro.

En septiembre pasado, la Unión Europea pidió al Mercosur una oferta más amplia en las áreas de mercados públicos, transportes, servicios y finanzas. El Mercosur solicitó a los europeos una mayor apertura del mercado para los productos agrícolas suramericanos. *BBC Mundo.com 21/10/04*



Comercio e inversiones en el acuerdo MERCOSUR-UE

*Embajador Frydman**

Desde la firma del Acuerdo Marco de 1995 hasta hoy, estos años de negociación por un acuerdo de libre comercio entre MERCOSUR y Unión Europea (UE) han reflejado las dificultades que se derivan de la relación entre dos bloques con posiciones divergentes en el tema del comercio agrícola, crucial para el bloque del Cono Sur. Esta situación se replica en ámbitos internacionales como el de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en donde las dos posiciones más extremas corresponden a MERCOSUR y UE. El bloque del Mercado Común del Sur es el productor agrícola más eficiente a nivel internacional; por su parte, la UE es el bloque que más subsidia y protege a sus mercados agrícolas. De allí que la negociación por una zona de libre comercio que incluya el capítulo agrícola resulte tan complicada. Lo dijo el embajador Felipe Frydman en una charla organizada por la Cámara Argentino-Brasileña. En el caso de Argentina, si bien existen algunos progresos para el ingreso de productos alimenticios no se vislumbra una ventaja real para la industria alimentaria, como sería el desarrollo de oportunidades que luego puedan traducirse en una atracción para las inversiones.

Desde la firma del Acuerdo Marco de 1995 hasta hoy, estos años de negociación por un acuerdo de libre comercio entre MERCOSUR y Unión Europea (UE) han reflejado las dificultades que se derivan de la relación entre dos bloques con posiciones divergentes en el tema del comercio agrícola, crucial para el bloque del Cono Sur. Esta situación se replica en ámbitos internacionales como el de la Organización Mundial de Comercio (OMC), en donde las dos posiciones más extremas corresponden a MERCOSUR y UE. El bloque del Mercado Común del Sur es el productor agrícola más eficiente a nivel internacional; por su parte, la UE es el bloque que más subsidia y protege a sus mercados agrícolas. De allí que la negociación por una zona de libre comercio que incluya el capítulo agrícola resulte tan complicada.

Cronograma de las negociaciones

1995 Acuerdo Marco Interregional de Cooperación entre el MERCOSUR y la Comunidad Europea

1999 Lanzamiento de las negociaciones

2001 Inicio de las negociaciones arancelarias: Presentación de las ofertas iniciales en materia de bienes

2002 Programa de Trabajo de Río

2003 Intercambio de ofertas compatibles con OMC en bienes. Presentación de ofertas iniciales en Servicios, Inversiones y Compras Gubernamentales

2004/ Mayo Intercambio de Ofertas

En mayo de 2004, la UE ofreció por primera vez concesiones en el sector agrícola; cuotas para las principales commodities exportadas por MERCOSUR, y disposición para negociar preferencias para los productos agropecuarios procesados (MOA). En ese mes, se intercambiaron las ofertas, la del MERCOSUR cubrió el 88% del intercambio comercial, lo que fue considerado insuficiente para la UE. Argumenta que a los efectos de que la OMC reconozca el Acuerdo de Libre Comercio deberían cumplirse las normas previstas en el Art. 24.6. Una excepción a la Cláusula de Nación más Favorecida implica que el Acuerdo debe cubrir una parte sustancial del intercambio comercial entre las dos regiones. En realidad, hay opiniones dispares sobre el concepto de "parte sustancial", que podría extenderse entre el 85% y el 90% del universo del intercambio. La UE adopta el concepto de que por los menos el 90% del comercio debe estar desgravado o enmarcado en cronogramas de desgravación que no superen los diez años.

La propuesta del Mercosur

Referida al comercio de bienes, la propuesta del Mercado Común del Sur cubrió el 88% del intercambio en un plazo de desgravación máxima de diez años.

La oferta de la UE en materia de bienes fue bastante generosa teniendo en cuenta el intercambio real; cubrió el 95%. Sin embargo, el 60% de las exportaciones ya están liberadas como consecuencia de negociaciones anteriores, es decir tienen arancel 0. Esta oferta por lo tanto, está referida al intercambio "actual" pero no "potencial". En realidad, la oferta de la UE solo recae sobre el 30% de los productos.

Por otro lado, uno de los problemas que se enfrenta al hacer el análisis del intercambio de bienes, está relacionado con la imposición de cuotas que impiden concretar exportaciones más allá de los volúmenes acordados. Este problema afecta en el caso de Argentina, a las exportaciones de trigo, maíz, lácteos y carnes.

Más allá del comercio de bienes

Es importante tener en cuenta que en estas negociaciones no se discute sólo el comercio de bienes, sino también otros acuerdos tales como:

Acuerdo sobre medidas sanitarias y fitosanitarias

Acuerdo de vinos. Aquí está en juego la utilización de las denominaciones de origen.

Servicios. La UE aspira a una amplia liberalización. En el caso de Argentina, la apertura fue hecha en los 90 pero en Brasil existen todavía restricciones en materia de comunicaciones, seguros, mercado financiero y transporte marítimo y de cabotaje.

Inversiones

Compras Gubernamentales. En este campo no existiría reciprocidad, ya que difícilmente el MERCOSUR pueda competir con los principales proveedores del mercado europeo (Estados Unidos, Japón y Corea del Sur).

Disciplinas: Normas Técnicas, Reglas de origen, Competencia, Defensa Comercial,

Solución de Controversias. En este caso, uno de los mayores problemas se ubica en el Tratamiento del draw – back. La UE aspira a su eliminación en el Acuerdo para evitar por ejemplo, que una empresa de MERCOSUR compre piezas en Estados Unidos para ensamblar y exportar luego a Europa, con la consiguiente devolución de los aranceles de importación. La eliminación del draw-back perjudicaría principalmente al Uruguay y al sector automotriz de la Argentina y Brasil.

La composición de las importaciones argentinas desde la Unión Europea: En el año 2004 fueron de 4092 millones de dólares y se trata esencialmente de insumos y bienes de capital.

Las exportaciones argentinas a la Unión Europea son principalmente productos alimenticios y agrícolas; el 50% de las exportaciones corresponden al complejo oleaginoso. Estas exportaciones tienen un arancel 0. En 2004 las ventas argentinas a Europa alcanzaron los 6.244 millones de dólares, con un incremento del 7,24% en relación a 2003.

Oferta de la UE: Categorías de Desgravación

Categoría A: Desgravación Inmediata (alcanza al 63,3% del total de importaciones de la UE al MERCOSUR, que fueron de 20.264 millones de Euros en el promedio 1999-2001)

Categoría B: Desgravación lineal y progresiva en 4 años (alcanza al 11,7%) Categoría C: Lineal y progresiva en 7 años (alcanza al 10,4%)

Categoría D: Lineal y progresiva en diez años (alcanza al 7,2%)

Categoría E: Sin plazos ni modalidades (alcanza al 7,4%)

Los productos de interés para el MERCOSUR están concentrados en la categoría E, que justamente no tienen plazos de desgravación. El 95% de los productos incluidos en esta categoría son productos agrícolas y agrícolas-procesados sobre los cuales la Argentina posee ventajas competitivas. Algunos de los productos incluidos son: carnes, cereales, ajo, tabaco, vino, frutas, preparaciones de carnes, frutas y hortalizas procesadas. La UE importa alrededor de 5.300 millones de Euros anuales de dichos productos. La Argentina sólo participa en un 1,6% de ese comercio.

Argentina, Imán de inversiones

Es cierto que desde mayo de 2004 la UE ha mostrado en sus ofertas una mayor predisposición a trabajar sobre los productos agrícolas; ha ofrecido cuotas para etanol, lácteos, carne de pollo, carne vacuna, maíz, sorgo, y algunos otros. En el caso de las MOA ha ofrecido preferencias arancelarias. El sector privado argentino deberá efectuar una cuidadosa evaluación de esas preferencias para conocer si realmente crearán ventaja para generar comercio, ya que aún con las preferencias será muy difícil para las empresas competir en aquel mercado; el tamaño de las empresas europeas, y la capacidad financiera hacen muy difícil esta tarea. El problema de fondo es que no estamos hablando de una desgravación arancelaria aún en plazos de diez años sino de una rebaja porcentual de aranceles vigentes.

Por otra parte, cuando se entablan negociaciones de libre comercio siempre se espera que a través de las oportunidades comerciales se generen condiciones para atraer inversiones que puedan dar lugar a nuevos rubros de exportación hacia el otro socio. En el caso de la UE, el objetivo sería atraer inversiones de ese origen que mejoren los niveles de competitividad y puedan exportar a Europa. El ejemplo es la industria vitivinícola. Este es el objetivo principal de los acuerdos de libre comercio.

Dirección Negociaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina Mercosur ABC, 21/04/05-

<http://www.mercosurabc.com.ar/nota.asp?IdNota=345&IdSeccion=7>

La inserción en la economía global, un desafío estimulante para la Argentina

Félix Peña

Tener éxito en la estrategia de inserción en la competencia económica global es un desafío estimulante para los argentinos. Tiene que ver con objetivos de valor político, como son el crecimiento económico sustentable y la equidad social. Implica, entre otros elementos, saltos cuantitativos y cualitativos en el comercio exterior, incorporación de progreso técnico, inversión productiva y creación de empleo. Requiere voluntad, imaginación y eficacia de la sociedad en su conjunto. Puede contribuir a cohesionarla. Así ha ocurrido en países que han transitado el difícil camino de superar la obsolescencia productiva y la irrelevancia internacional.

Tres son los ejes prioritarios de tal estrategia: el global, el regional y el interno. Están conectados y se refuerzan mutuamente. Requieren de acierto en la apreciación de márgenes

de maniobra, en las políticas públicas, en las negociaciones internacionales y en la proyección internacional de las empresas.

En el eje global, es necesario una buena lectura del nuevo mapa de la competencia económica global y su incidencia en las negociaciones comerciales internacionales. El Director General de la OMC, ilustra bien la realidad del comercio mundial, cuando afirma al presentar el reciente informe sobre el comercio mundial, que "un número cada vez mayor de países está comerciando más, al tiempo que participa más activamente en el establecimiento de las normas comerciales".

Se refiere a tres rasgos que tienden a acentuarse. El primero es el fuerte crecimiento del comercio mundial de bienes: 21% en términos nominales -el más elevado en los últimos 25 años- y 9% en términos reales en 2004. Se espera para este año un crecimiento menor, pero que aún así se estima llegará al 6,5% en términos reales.

El segundo es el surgimiento de nuevos protagonistas en la competencia económica global. Entre ellos China, que es ya tercero en el ranking de 30 países que representan el 92% del comercio mundial de bienes. Los países en desarrollo representaron el 31% del comercio mundial, el mayor porcentaje desde 1950.

El tercero es la gravitación que los nuevos protagonistas tienen en la ingeniería del consenso en la OMC, especialmente a través de coaliciones de geometría variable por las que expresan sus intereses.

En este eje global, es prioritario para la Argentina todo lo que contribuya a fortalecer la OMC, a fin de lograr reglas de juego que faciliten su proyección externa, protección de sus derechos en el sistema de solución de controversias y disciplinas en la competencia por más acuerdos preferenciales.

En el eje regional -el espacio sudamericano que incluye al Mercosur-, lo importante es preservar dos elementos estratégicos centrales. Uno es el predominio de la lógica de integración en una región por mucho tiempo marcada por la de la fragmentación. Es un objetivo político de alto valor económico -una zona de paz es menos costosa para los presupuestos nacionales y atractiva para los inversores, que una en la que predominen conflictos y tentaciones a la violencia-. Es además un objetivo que valoriza ante cualquier país con intereses en la región, el papel de moderación que pueden desempeñar, en particular, la Argentina, Brasil y Chile.

El otro elemento es el de una efectiva preferencia económica que esté protegida contra las tentaciones proteccionistas unilaterales, a fin de incentivar inversiones productivas en función del mercado ampliado. Es hoy una cuestión central de un Mercosur que aspire a tener la credibilidad necesaria para jugar un papel de estabilizador político, en una región cuyas convulsiones empiezan a alarmar a los Estados Unidos y a las principales potencias europeas. En esta perspectiva, un Mercosur en serio es una prioridad argentina.

En el eje interno, finalmente, la dispersión de energías institucionales y productivas es -junto a los errores de diagnóstico sobre lo que efectivamente se puede obtener en el plano internacional-, una de las principales ventajas que nuestro país suele otorgar a otros a la hora de competir y de negociar. Fortalecer la capacidad de poner en marcha una estrategia de inserción internacional resultante de una efectiva coordinación entre el sector gubernamental, los empresarios y la sociedad civil, es también una prioridad nacional.

De los tres ejes estratégicos prioritarios, este último es el más decisivo. (*El Cronista Comercial* www.cronista.com 24/04/05)

**TERCER ENCUENTRO DE LA SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA
UNIÓN EUROPEA-AMÉRICA LATINA Y CARIBE
MÉXICO, 13, 14 Y 15 DE ABRIL DE 2004**

DECLARACIÓN FINAL

El Tercer Encuentro de la sociedad civil organizada Unión Europea-América Latina y Caribe ha sido organizado por el Comité Económico y Social Europeo, representante de los componentes económicos y sociales de la sociedad civil organizada de la Unión Europea, con el apoyo de la Comisión Europea y la colaboración de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México. En este encuentro se dieron cita representantes de la sociedad civil de todos los países de América Latina y el Caribe, así como representantes de las siguientes entidades regionales: el Foro Consultivo Económico-Social del Mercosur, el Comité Consultivo del Sistema de Integración de América Central y los Consejos Consultivos Laboral y Empresarial de la Comunidad Andina.

Los representantes de la sociedad civil organizada de la Unión Europea y de los países de América Latina y el Caribe han aprobado en su Tercer Encuentro la siguiente Declaración dirigida a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno que se reunirán los días 28 y 29 de mayo en Guadalajara (México):

Síntesis:

I. Por la profundización de la asociación Unión Europea – América Latina y Caribe:

El refuerzo de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe es un elemento estratégico para el desarrollo de ambas regiones y para la consecución de un orden internacional más equilibrado. A estos efectos, debería instaurarse:

- a) una asociación basada, inicialmente, en una red de acuerdos entre la UE y las distintas asociaciones regionales y países de ALC, con la voluntad de desembocar en un acuerdo global de asociación entre ambas regiones
- b) un alto componente de dimensión económica, social, laboral, política y cultural, así como la promoción, fortalecimiento y participación de la sociedad civil organizada en los acuerdos entre la UE y ALC

una nueva gobernanza mundial basada en el concierto de las naciones y en el respeto de la legalidad internacional y de los compromisos a favor de los equilibrios ecológicos y sociales del planeta.

II. Por el establecimiento de una Agenda en favor de la cohesión social:

La desigualdad y la pobreza representan una amenaza potencial para la democracia, la paz y el desarrollo económico. Demandamos a los gobiernos y la comunidad internacional una movilización urgente para adoptar una Agenda a favor de la cohesión social en cuya formulación, desarrollo y ejecución tenga un papel destacado la sociedad civil organizada.

A su vez, los representantes de la sociedad civil de ALC nos comprometemos a impulsar nuestro propio Programa de Acción en pro de la cohesión social, para cuya ejecución demandamos los medios materiales y logísticos necesarios.

Para lograr una mayor cohesión social debe favorecerse:

- a) un crecimiento y desarrollo económico sostenibles, en un marco de integración regional y que tengan por objetivo prioritario la reducción de la pobreza y de las desigualdades
- b) la credibilidad de las instituciones públicas para que creen un marco coherente que impulse el desarrollo económico y la cohesión social
- c) unas acciones prioritarias a favor de los sectores sociales más vulnerables
- d) iniciativas para la reducción de la deuda externa, vinculadas prioritariamente a la cohesión social y a la reducción de la pobreza

- e) políticas que reduzcan las desigualdades mediante la mejora de la educación, la salud, la protección social, el acceso a los servicios esenciales, igualdad de género y la lucha contra la discriminación
- f) una apertura sustancial, equilibrada y recíproca de los mercados
- g) un mercado de trabajo estructurado, con trabajo decente y con mecanismos institucionalizados que favorezcan la negociación entre los interlocutores sociales
- h) la identificación y el compromiso del conjunto de la sociedad con la agenda que se establezca en pro de la cohesión social
- i) el fortalecimiento de las instituciones públicas en su lucha contra la corrupción
- j) el apoyo de la Unión Europea y la comunidad internacional y;
- k) la coherencia de las relaciones económicas y comerciales con tal objetivo.

III. Por el refuerzo del papel de la sociedad civil organizada:

Es necesaria una mayor articulación de la sociedad civil; para ello, resulta imprescindible:

- a. el reconocimiento por parte de los poderes públicos del papel que ésta desempeña en la gobernanza de los procesos de integración y en la consecución de mayor cohesión social
- b. la creación y fortalecimiento de instancias estructuradas de diálogo a nivel nacional y regional
- c. el refuerzo, en los programas de cooperación, de medidas orientadas específicamente al fortalecimiento de las organizaciones que integran la sociedad civil organizada para el desarrollo de éstas
- d. la creación y promoción de redes entre organizaciones de la UE y de ALC de los mismos sectores socioprofesionales.

Carta da CUT – Brasil- 30/09/2004

Senhor
Embaixador Celso Amorim
Ministro de Relações Exteriores

REF : Negociações União Européia e Mercosul.

Temos acompanhado com muita preocupação os últimos passos dados pelos governos do Mercosul, liderados pelo governo brasileiro, para assinar o acordo com a União Européia, ainda em outubro, tendo como argumentos a melhoria da oferta agropecuária europeia e a troca dos membros da Comissão Européia. Entendemos que essas negociações têm um escopo e interesses políticos diferentes da ALCA, mas isto não pode ser justificativa para aceitação de um acordo desfavorável aos interesses do Brasil e do Mercosul.

Essa é uma preocupação não apenas nossa, mas reflete a opinião da maior parte da sociedade civil organizada de nosso país, que salvo alguns setores da agroindústria, vem alertando para o desequilíbrio das negociações, posto por aspectos tais como: o Mercosul (principalmente o Brasil) está abrindo generosamente vários segmentos (bens industriais, transportes marítimos, seguros, serviços financeiros e de telecomunicações, compras governamentais, etc) e em troca esta recebendo ganhos condicionados a cotas e determinadas condicionalidades em alguns produtos do agronegócio.

Além disso, as cotas que os europeus oferecem, como no caso de carnes e açúcar/etanol, seus volumes são menores do que já exportamos hoje para eles – na carne nos oferecem cotas de 160 mil toneladas, quando hoje exportamos a eles 275 mil toneladas. Isto significa que o exportador pagaria menos tarifa para parte do que já exporta e embolsaria esta diferença, sem no entanto gerar nenhum acréscimo a produção e a exportação nacional.

Por outro lado a nova oferta europeia veio acompanhada de algumas condicionalidades: que o Mercosul dê garantia de proteção adicional à propriedade intelectual ligadas às indicações geográficas da produção de vinhos e queijos (o que poderia levar à proibição de certas produções no Brasil, Argentina, Paraguai e Uruguai) e só conceder as cotas ao longo de dez

anos e divididas em duas etapas, dependendo a segunda dos resultados das negociações na Organização Mundial de Comércio (OMC).

Em troca os governos do Mercosul, liderados pelo Brasil, estão aceitando abrir setores importantes como é o caso do leite (se o acordo fosse assinado hoje, a alíquota de importação do leite que é de 27% passaria para 0%) o que teria condições extremamente danosas para a agropecuária, especialmente a agricultura familiar (que representa 82% do 1,8 milhão de estabelecimentos e é responsável por 50% da produção de leite).

Em bens industriais o Mercosul já aceitou abrir mais de 90% e os europeus que abrem 100% querem que esse percentual chegue a cem. Essa é uma equação desigual, pois se analisarmos os termos do nosso intercâmbio comercial veremos que o Brasil e os demais países do Mercosul exportam para a UE produtos primários, minerais e manufaturados de baixos preços e importam basicamente bens industriais. Com esse escancaramento da indústria o desequilíbrio seria ainda pior. E no caso dos automóveis, a indústria de autopeças está denunciando os enormes prejuízos que teria com a abertura que se quer fazer, tendo em vista principalmente que boa parte das montadoras instaladas no Brasil são européias e que readequariam suas estratégias de produção de modo a privilegiar o comércio intra-empresas e seus fornecedores europeus.

O mais grave é que há pressão pela aceitação do acordo por parte de alguns setores agropecuários (e dentro do governo brasileiro) quando sequer se tem uma avaliação da proposta global européia. Não seria melhor e mais prudente negociar primeiro os temas de acesso a mercados na OMC, onde o Brasil pode atuar com mais força em articulação com o G20 e países de maior peso como a Índia e a China, podendo conseguir cotas para os produtos do agronegócio talvez até maiores e mais favoráveis? Se não há certeza do que ganhamos e perdemos porque assinar as pressas um acordo com uma Comissão que acaba em 31 de outubro, sendo que será o Conselho Europeu quem dará a palavra final?

Além desses aspectos nos preocupa a falta de transparência dessas negociações. Os avanços que conseguimos nas negociações da ALCA onde o governo brasileiro liderou a pressão pela divulgação pública dos documentos e informações, não se repetem nas negociações com a UE. A ponto de mais de uma vez, como agora em Bruxelas, os europeus terem comprometido nossos negociadores a não divulgar as cifras das ofertas alegando que o vazamento poderia causar reações dos Estados membros. E nós? Como podemos produtores, trabalhadores e consumidores avaliar os impactos de uma proposta que não conhecemos em sua extensão?

A UE diz que está fora de cogitação tratamento assimétrico em setores específicos, como por exemplo o de têxteis. Nos preocupa muito o desequilíbrio dessas negociações e o fato de estar sendo desconsiderado pelo nosso governo, um princípio caro que defendeu na ALCA, de não aceitar uma negociação onde as diferenças de desenvolvimento econômico, produtivo e comercial não sejam levadas em conta.

Por tudo isto, e em respeito aos nossos mais de 7 milhões de trabalhadores e trabalhadoras afiliados, nos sentimos na obrigação de manifestar aos negociadores brasileiros todas as nossas preocupações e divergências com os caminhos dessa negociação e nos somar aos segmentos e organizações que, como nós, estão reivindicando que não se assine nenhum acordo até termos absolutamente claro quais os ganhos e perdas efetivos; que setores serão atingidos e como serão afetados; que impactos haverá sobre a economia e a já difícil situação social do Brasil e que condicionamentos serão postos para a viabilidade do Mercosul e da estratégia de criação de uma comunidade econômica e política na América do Sul.

Certos de estarmos colaborando com os interesses do Brasil e principalmente da classe trabalhadora brasileira e de que nossas considerações serão objeto da análise que merecem, apresentamos nossas respeitadas saudações.

Luis Marinho
Presidente

João Vaccari Neto
Secretário de Relações Internacionais